

**RUTA POR LAS PESQUERIAS REALES  
PALAZUELOS DE ERESMA – VALSAÍN – LA GRANJA DE SAN ILDEFONSO**

**FECHA: 14 DE ABRIL DE 2.015 (MARTES)**

**CRONICA:**

A las 7 de la mañana, hora prevista para la salida, aun no sabíamos si íbamos a tener “overbooking”. Menos mal que, a última hora, fallaron 4 personas. Total, nos quedamos en 54. Sobraron 2 asientos.

Cinco minutos, como de costumbre, iniciamos la salida hacia Ávila. Al recoger a los que esperaban en Salas Bajas se nos presentó el primero problema. A Sergio le había dicho que lo recogeríamos en el mismo lugar que otras veces y allí estaba. Pero Juanjo había concertado la cita con Fili y decidió pensar por sí mismo, trasladándose a la carretera de Madrid. Logramos contactar con él y lo pasamos a recoger. En resumen, 10 minutos de retraso. En el Barrio de San José recogimos a Joaquín y, ya todos juntos, continuamos el viaje hasta Villacastín.

En el Hostal Victoria nos atendieron rápidamente, como habíamos concertado el día anterior. El abastecimiento de pan se hizo en Palazuelos.

A las 10 de la mañana comenzamos a caminar. Un viajero desconocido se nos había unido a la comitiva: el viento. Era muy fuerte y nos daba de cara, por lo que la subida hasta el Pantano resultó más dura de lo previsto.

A las 11 cruzamos la carretera y, en una explanada al lado de la cola del pantano, decidimos dar cuenta del bocata. Todos juntos. El autocar nos esperaba a 100 metros. Trini y Justel decidieron terminar la marcha y subirse al autobús. Los demás continuamos río arriba. Protegidos por los árboles, el viento pareció amainar, con lo cual el camino se hizo placentero, siguiendo el curso del río hasta Valsain. Al llegar a este punto, los primeros pobladores decidieron hacer una escala hasta la llegada del grueso del grupo. Suponiendo que los más retrasados iban a dar por terminada la marcha en este tramo, se decidió que los demás continuarán hacia la Boca del Asno, quedándose Bruno para informar a todos los que no habían llegado.

Después de atravesar una gran pradera, con gran cantidad de animales pastando, nos encontramos con una portera cerrada. Observando el entorno, encontramos otra un poco más abajo por la que se podía pasar. Bernardino se quedó de enlace con los que venían por detrás para señalarles el sendero.

Entre el susurro del agua, el vaivén de las ramas azotadas por el viento y la grata conversación llegamos al Centro de Interpretación de la Boca del Asno sin darnos cuenta.

Al llegar todos a este punto (13,30) se plantearon dos alternativas: seguir caminando y terminar la ruta en Valsaín o subir todos al autocar y realizar el último tramo hasta la Granja por camino asfaltado.

Se decidió seguir la primera opción, apuntándose al trayecto 24 senderistas. El resto dio por concluida la marcha y todos en el autocar, previa recogida de tres senderistas en la Pradera de Navalhorno, nos fuimos a la Granja.

El autocar regreso a Valsaín para recoger al resto de senderistas, los cuales llegaron al lugar al mismo tiempo que el autocar. Cambio de vestuario e inmediatamente hacia La Granja. Eran las 14,30.

Directamente nos dirigimos al restaurante Los Canónigos donde los primeros ya habían dado cuenta de una o dos cervezas. A las tres estábamos sentados en el restaurante: judiones de la Granja y cochinillo asado. Bien pero no espectacular.

Solicitado el parecer de todos los comensales, consensuamos regresar a las 18 horas. Los aficionados a las cartas podían jugar la partida, el resto darse un paseo por el pueblo y por los jardines del Palacio. Todos llegarían a tiempo de ver el partido Real Madrid – Atlético de Madrid.

A la hora establecida, con pequeños problemas de puntualidad, regresamos a Salamanca. 8 de la tarde. Grato día de senderismo sin ninguna incidencia que mencionar.

## **SEGUNDA VERSIÓN DE LA RUTA**

### **SENDERISMO EN LA PROVINCIA DE SEGOVIA**

El pasado día 14 de abril el grupo de senderismo de Salamanca se acercó a la provincia de Segovia. Queríamos hacer una marcha cercana a Madrid y Avila para que los compañeros de esas provincias pudieran compartir esta actividad con el resto del grupo. Por diversas circunstancias no pudo ser, pero el día resultó maravilloso, como casi siempre.

Para acreditarlo leer la maravillosa crónica que nos ha enviado nuestra compañera Flor:

**BUSCANDO "EL MAR"...**

Con la luna todavía en el cielo y caras de sueño hemos iniciado nuestro viaje camino de la provincia de Segovia y como siempre “con retraso” que yo no entiendo si salimos puntuales, como lo conseguimos tan rápido y todos los días. Digo yo que la causa serán los churros y el aguardiente... Comienza la marcha en Palazuelos de Eresma después de la parada del

“cafetito”.

Hoy vamos muy relajados tras la experiencia cacereña de Las Mestas y por un sendero perfectamente indicado que parece hecho para que no te salgas ni un milímetro, con márgenes de madera, papeleras, de todo, como se nota que los madrileños lo visitan con frecuencia. Pantano, saludo a los pescadores mañaneros, bocata, fruta y chocolate para reponer fuerzas.

Continuando por el curso del río Eresma llegamos a Valsaín y su inmensa pradera de Navalhorno. Pero lo nuestro es seguir el río con su agua límpida y cristalina que da gusto escuchar como se desliza entre tanto recoveco de enormes piedras graníticas. Molino, puentes de piedra y de madera, acueducto y por fin en “La Boca del Asno” llegamos a la cascada que se deja caer desde lo alto protegida, eso sí, con su barandilla de madera para que no ocurra nada. Ya de vuelta deshacemos el camino, de nuevo nos servimos del río como guía y disfrutando de su agradable sonido que nos conduce al final del recorrido.

El autobús espera para llevarnos a La Granja de San Ildefonso, allí encontraremos a los compañeros que no han completado la marcha y entonces será el momento para degustar y compartir el menú típico del lugar en que nos encontramos, a saber, judiones y tostón, todo dentro de un ambiente muy relajado y distendido. Y llegó el momento de la partida para los jugones, y para los que no juegan, en esta ocasión “el plan B” estaba muy cerca, el paseo por los jardines del Palacio Real.

El grupo era mayoritariamente femenino y entre fuentes, calles y paseos nos habíamos marcado un objetivo, se trataba de buscar el mar, si el mar, o al menos eso nos dijo la dueña del restaurante aunque sea en tierra adentro, lo que para los de Segovia es “su mar”. La misión fue complicada porque aquello se convirtió en un pequeño laberinto y por un momento parecía IMPOSIBLE, pero con nuestro acompañante que más parecía un Guardaespaldas que no abandonaba a “sus chicas” lo conseguimos y entonces delante de nuestros ojos teníamos un inmenso estanque que realmente parecía un pequeño mar incluidas las olas, y una fuente preciosa que se confundía con el paisaje, todo un hallazgo y la satisfacción de haber logrado nuestro propósito. Regresamos a casa con mucha alegría y en la retina nuestro recuerdo de un día enorme y maravilloso.

Flor Rodríguez de Ocampo